



## EL SENTIDO DE REUNIR TRES CLÁSICOS Y PROPONER UNA LECTURA CREATIVA

Leer es reescribir un texto. Leer es interpretar intuitivamente, imaginar instantáneamente, habitar la propuesta de un espacio-tiempo en el que nunca hubiéramos podido estar. Pero esta acción creativa, que sucede de manera inmediata, sin pensar, es gradual. No podemos leer *Don Quijote de la Mancha* solo con saber unir sílabas que forman palabras, palabras que forman frases, frases que forman párrafos.

La lectura creativa es una reescritura en la que juegan todas las inteligencias: la razón que discierne, la emoción que permite relacionar un texto objetivo con la subjetividad, la imaginación que compone, el placer que la afianza en una experiencia cumplida.

Y todo este juego, que fluye en el largo tiempo que ocupa una lectura en instantes de sentido y sensibilidad, no tiene reglas, pero sí depende de capacidades y disposiciones. Todo conocimiento previo que tiene que ver con contextos sociológicos, incluso geográficos, psicológicos, en realidad con cualquier conocimiento, puede ayudar a la imaginación a hacer su trabajo de representación.

¿Existe un conocimiento específico que ayude a reescribir el texto narrativo? En todos los textos narrativos, de manera



consciente o inconsciente, siempre se usan recursos para crear una experiencia determinada en el lector. Conocer esos recursos nos da herramientas para ser más creativos en la lectura literaria.

El aprendizaje siempre es activo y vivo. Los recursos narrativos no se pueden entender, sino experimentar. Las clases de creación literaria son clases activas en las que los alumnos crean textos enfocados a crear recursos narrativos para entenderlos y asimilarlos, para convertirlos en herramientas. Y este aprendizaje tiene que complementarse con la lectura de grandes escritores y con el reconocimiento de sus ingenios.

En este libro hemos juntado tres maravillas literarias para poder tener una experiencia de lectura creativa. En cada relato hay una propuesta, preguntas al texto que nos hacen reconocer los recursos utilizados por el autor. Entender la estructura, la elección del narrador, la construcción de los personajes, la selección de paisajes y escenarios o el ritmo y la intensidad del lenguaje es fundamental para aumentar nuestras herramientas de lectura.

El lector es un artista que reescribe y el escritor el primer lector de su texto. Por eso, la lectura creativa, la capacidad de reconocer los recursos narrativos en un texto literario también es fundamental en la formación de un autor.

*El arte de la ficción en tres clásicos* ofrece dos lecturas: el placer de leer obras que pertenecen al canon literario y la observación de su estilo. Conocer las grandes obras de la literatura en profundidad es la mejor manera de aumentar nuestra capacidad lectora y nuestra caja de herramientas narrativas.



## UN CUADERNO DE LECTURA CREATIVA

### ¿Lectura creativa?

Quizá lo que más impresiona de la lectura narrativa es la posibilidad de conectar con un mundo totalmente diferente al nuestro, hasta el punto de olvidarnos de nosotros mismos por completo para ver cada detalle de lo que se nos cuenta y sentir lo que siente el protagonista de la narración. Esa lectura solo la puede dar un buen libro, pero también, esa conexión solo la puede hacer un lector creativo.

Un libro narrativo no hay que entenderlo, hay que sentirlo. Si eso es tan fácil, ¿por qué un cuaderno de lectura creativa? Precisamente porque para sentir un texto hay que entrar en contacto con la creatividad del autor. Es muy fácil verlo musicalmente. Si no conecto con la sensibilidad de Mahler, si su forma de componer me resulta completamente ajena, no puedo sentir su música. Es mucho más fácil que se dé esa conexión si tengo conocimientos musicales y si he escuchado mucha música antes.

Podemos leer un libro para entretenernos, relajarnos, para desconectar. En ese caso no tenemos que ser creativos. Pero el interés de la lectura es exactamente el contrario: salir de uno



mismo para conectar con mundos completamente ajenos y volver al nuestro para verlo desde esa nueva mirada que hemos adquirido.

Este tipo de lectura es necesariamente creativa porque salir de uno mismo para conectar con algo completamente diferente exige creatividad. El concepto de creatividad se usa mucho, pero no sabemos muy bien qué quiere decir. Parece que ser creativo es algo que se puede aprender, pero no es así exactamente. Nadie puede ser creativo si no necesita serlo. Lo más importante para ser creativos es ponernos en situación.

Nos volvemos creativos cuando no nos encontramos en nuestro lugar habitual, cuando nos enfrentamos a situaciones que no conocemos. El hábito no es creativo. Algunos textos me cuentan lo que ya sé y no me exigen nada. Después de leer me quedo como estaba. Otros textos me descolocan, y después de leerlos vuelvo a mi mundo y lo observo desde una perspectiva nueva. Descolocarme significa salir de mí mismo y encontrarme con lo diferente. En el caso del texto literario, para que eso ocurra, tengo que seguir el hilo, rendirme a la propuesta del autor. En eso consiste la lectura creativa.

### ¿Lector creativo?

**La lectura es un acto**, y como tal necesita actores:

- **un autor** que escribe un texto expresando un punto de vista sobre el mundo;
- **un lector** capaz de decodificar el texto y sentir esa forma de ver el mundo.

Acerca del autor, nadie duda de la necesidad de que sea un creador, de que ponga libremente en juego sus facultades y sea capaz de crear una obra de arte: un texto que muestra una visión del mundo y conmueva.



Sin embargo, el lector no suele ser considerado como un actor. En teoría, todos sabemos que el texto no se convierte en una obra de arte hasta que alguien lo lee; pero en la práctica, el lector acostumbra a ser considerado un sujeto pasivo, alguien que ocupa su tiempo libre disfrutando de una historia.

La realidad es que el lector es cocreador de la obra y **«come-te» en la lectura un acto creativo**. Al igual que el autor, pone en relación y funcionamiento todas sus facultades. Y en ese acto echa mano de sus experiencias, recuerdos, deseos o miedos y deja en suspensión sus ideas preconcebidas sobre el mundo. Todo esto permitiendo que su imaginación actúe libremente.

### **Sí, la lectura es un arte, es el arte de saber leer**

Para «cometer» un acto creativo, el lector tiene que ser consciente de que la lectura no es subjetiva en su totalidad, de que las palabras que componen el texto tienen una lógica a la que tendrá que acceder. Su bagaje de experiencias, su memoria o sus capacidades cognitivas harán que su lectura sea singular, diferente a la de otros en cuanto a matices, pero habrá un nivel de lectura común que atiende necesariamente a las lógicas del texto, una lectura que interesa por su capacidad de crear comunidad, de provocar conversación.

### **¿Dónde debo colocarme para ser creativo leyendo?**

Joshua Cohen, uno de los autores de *De Conatus*, el escritor de *Los reyes de la mudanza*, llega a decir que no podría respetarse como persona si su escritura no surgiera desde una necesidad emocional y existencial. Podemos decir que esa actitud del autor tiene que corresponderse con la misma actitud en el lector para que el texto pueda emerger.



Así pues, el acercamiento a los grandes relatos desde la creatividad solo puede alcanzarse si tengo una necesidad emocional y existencial, si quiero entenderme y entender el mundo. La creatividad surge desde un estado de cierta incomodidad: si creo que todo está bien y no es necesario cambiar nada, no tengo la necesidad de ser creativo. La creatividad no es un adorno, es una herramienta para encontrar algo mejor. Y surge de una necesidad emocional y existencial que nos lleva a una búsqueda de las lógicas de la condición humana. Emerge de un querer conocernos y entender el mundo, no de un deseo de pasar el tiempo y desconectar. **La literatura precisamente es un ingenio de conexión con la realidad**, a través de esa invención podemos conocerla un poco más y entender cuál es nuestra posición dentro de ella.

## Conocer las lógicas de la narrativa

Nadie duda de que un pianista necesita conocer el lenguaje musical para interpretar un texto. Quizá por ese reconocimiento no hay duda al considerarlo un artista. ¿Un texto literario no es como una partitura? ¿No está proponiendo unos materiales narrativos y un orden que debe reconocer el lector? La decodificación consiste en reconocer los elementos que componen un texto y otorgarle sentido: ¿por qué este narrador habla de esta forma? ¿Por qué el personaje es femenino y no masculino? ¿Qué sentido tiene que el autor haya elegido como escenario el mar y no el campo? ¿Por qué ha decidido usar capítulos en lugar de cartas? Esta forma de entender los recursos narrativos que utilizan los autores, la capacidad de reconocer lo que cada una de sus decisiones nos quiere contar, nunca va en detrimento de la subjetividad, sino al contrario, actúa como un detonador que ayuda al lector a liberar sus propios recursos y le hace capaz de «cometer» un acto creativo.



## ¿Qué aportan estos cuadernos a mi posible lectura creativa?

Estos cuadernos aportan un recorrido por el texto que nos ayudan a reconocer estos recursos, pero no para sentir la alegría de descubrirlos, sino para encontrar sentidos, hacernos preguntas, descolocarnos para llegar a algo nuevo. No se trata de señalar: aquí el autor hace esto y este recurso se llama de tal manera. Este recorrido es personal. Lo que se pretende es poner el foco de atención en decisiones importantes del autor y plantearnos por qué las ha tomado al hilo de lo que ya hemos leído hasta entonces. No hay una lectura cerrada que se pueda resumir en una oración; sino que nos encontramos ante una lectura descubierta de forma intuitiva, una especie de encuentro de todos los recursos que hemos visto, de todos los sentidos que hemos planteado y de todas las preguntas que nos han surgido. Y cada relato tendrá su propio recorrido. Cuando nos proponemos leer a Flaubert o a Joyce **tenemos que colocarnos en otro lugar para mirar, el que ellos nos ofrecen**, tendremos que dejarnos llevar por caminos trazados de una forma que desconocemos y en los que seguramente tropezaremos o nos sentiremos perdidos. Los grandes autores no siguen la senda de otros, descubren un estilo propio, una forma de usar el lenguaje apropiado a eso nuevo que nos quieren contar.

Cuando desarrollamos nuestra «sensibilidad literaria», somos capaces de leer inconscientemente de una manera más profunda, porque esas lógicas narrativas que ya conocemos se incorporan de manera natural a nuestra mirada.

## ¿Cómo utilizar este cuaderno?

En este libro ofrecemos una propuesta de lectura creativa para poner en práctica. Existe la posibilidad de leer *Un corazón*